ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

LA CANCION DE LA LOLA

SAINETE LIRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON RICARDO DE LA VEGA

MÚSICA DE LOS SEÑORES

D. JOAQUIN VALVERDE Y D. FEDERICO CHUECA

SEGUNDA EDICION

MADRID
CEDACEROS, 4, 2.° IZQUIERDA

1892

AUMENTO A LA ADICION DE 1.° DE ENERO DE 1892.

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde á la Administración.
4	4	A la que salta..........	1	Fidel Melgares......	Todo.
»	»	Cinco minutos de angustia....	1	J. Mota y González..	»
»	»	Del sepulcro al hospital.	1	N. Orozco..........	»
2	2	El pan nuestro.........	1	Regino Chaves......	Mitad.
»	1	El primer desengaño (monólogo)..........	1	N. Díaz Escovar.....	Todo.
»	»	El salva-vidas.........	1	J. Pérez Zúñiga.....	»
»	»	La guía de Sevilla (Revista).............	1	Olmedo, Feria y Cabrera	»
»	»	La viuda de Rodríguez..	1	Leoncio González ...	»
»	»	Las oscuras golondrinas.	1	F. Pérez y González.	»
»	»	Guardar el equilibrio...	1	Gascón y Serrano....	»
1	2	Pepe Santiago..........	1	Arístides Gómez....	Mitad.
»	»	Un cero á la izquierda..	1	H. Criado.	»
10	4	Los calaveras..........	2	E. Sánchez Pastor...	Todo.
»	»	El tercer aniversario ó la viuda de Napoleón....	2	Ricardo de la Vega..	»
»	»	El obstáculo..........	3	E. Mario (hijo)......	»
»	»	El mártir de agena culpa	3	Juan Maillo.........	»
»	»	Realidad.......... . .	3	B. Pérez Galdós.....	»

ZARZUELAS

»	»	Antón Perulero.........	1	José Estremera.....	L.
»	»	Corte y cortijo.........	1	Villegas y Valverde (hijo)...........	L y M.
»	»	El paso de Judas	1	J. Valverde (hijo)...	M.
10	8 c	Ensayo general o concurso de acreedores.....	1	Pérez-Stella y García Salgado..........	L.
»	»	La madre del cordero..	1	Irayzoz y Jimenez...	L y M.
»	»	Los aparecidos.........	1	Arniches y Lucio....	L.
»	»	La casa encantada.....	1	Sinesio Delgado.....	L.
»	»	Los vecinos del segundo.	1	Pérez y González y Rubio............	M y 1/2 L
»	»	No se permite fijar carteles................	1	Gaspar Espinosa....	M.
»	»	Otro monaguillo.......	1	Gaspar Espinosa....	M.
»	»	Toros y cañas........ .	1	Calixto Navarro.....	L.
»	»	Agustina de Aragón ...	2	Mas y Prats y Mariani	L y M.

LA CANCION DE LA LOLA

LA CANCION DE LA LOLA

SAINETE LIRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON RICARDO DE LA VEGA

MÚSICA DE LOS SEÑORES

D. JOAQUIN VALVERDE Y D. FEDERICO CHUECA

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA ALHAMBRA
la noche del 25 de Mayo de 1880.

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

1892

PERSONAJES		ACTORES
LA LOLA	SRA.	TUBAU.
LA BALTASARA	»	CALMARINO.
LA GENARA	»	VALVERDE.
LA GERVASIA	»	GÓRRIZ
LA SATURIA	»	MENÉNDEZ.
LA MAXIMINA	»	GOSSÉ.
LA MANUELA	»	GALINDEZ.
LA ZAPATERA	»	GOSSÉ.
EL CHATO	SR.	ROMEA.
EL CHULO	»	VIÑAS.
EL MEMORIALISTA	»	ROSELL.
EL HERRERO	»	AGUIRRE.
SU APRENDIZ (no habla)	»	N.
UN PICADOR	»	MARTÍNEZ.
DON CÁNDIDO	»	RUBIO.
EL SERENO	»	BARDO.
EL PADRINO	»	LANDA.
UN JUGADOR	»	ROSELL.
UN BOMBERO	»	ROMEA.

Chulos y Chulas.

La acción en Madrid y en nuestros días.

ACTO ÚNICO

El teatro representa un patio semejante al de *La casa de Tócame Roque*. Corredor á una altura conveniente. Puertas arriba y abajo que dan á las habitaciones de los vecinos. Fuente en el centro. Portón que da á la calle.

ESCENA PRIMERA

Es de noche. Todas las puertas están cerradas. En el corredor hay una cuerda para tender ropa y pendiente de ella unas enaguas, una chambra y una camisa de mujer, todo planchado y almidonado. En el centro se ve un farol agonizando. La orquesta preludia la canción. Después de una pausa óyese en la calle un silbido prolongado. Sale LA GENARA de su cuarto, abre el portón cuidadosamente y entra EL CHULO

GEN. ¿Qué hora es?
CHULO. Las cuatro y media.
GEN. ¿Y cómo has tardado tanto?
CHULO. He estado en la prevención.
GEN. Me lo había figurado;
que tú cuando no estás preso,
es porque te andan buscando.
¿Que has hecho?
CHULO. Nada: á Julián

que le he dado dos puñetazos
en las narices.

GEN. ¿Por qué?

CHULO. Me estaba yo muy callado
en el almacén de vinos
del señor *Juan el Zanguango*,
y en una mesa de enfrente,
Julián y otros *prencipiaron*
á decir que si la Lola
se casaba con el Chato
porque era más caballero
que yo, y más fino y más guapo...
Y yo, que soy las tres cosas
juntas y otras que me callo,
no me pude contener:
me levanté... se enredaron
las cosas... y lo que nunca
ha sucedido en el barrio...
llegó la pareja, y todos
á la prevención...

GEN. ¡Milagro!

CHULO. Esto sucedió á las ocho
y hasta ahora no me han soltado.

GEN. Pues bien, no perdamos tiempo.
Chulo, estamos combinados
para romper esta boda
aunque *haiga* que dar escándalo.
Tú, porque la quieres á ella,
y yo porque quiero al Chato.
Porque ha sido mío antes
que de ella más de dos años.
Porque es el padre de mi hijo
Nicolás, y yo no aguanto
que mi hijo no tenga padre
pudiendo tenerle: ¿estamos?
Y mi hijo Nicolasito
es el *perfeto* retrato
de su padre, y ya lo sabe
toda la gente del barrio.

CHULO. Y ella ha sido mía aquí
y en Carabanchel de Abajo,
que es donde la he conocido.

Y después de dos veranos
que llevo de hablar con ella
me sale su madre... ¡Vamos!...
¡Si la cojo la reviento...!
¡Me sale con que no gano
bastante *pa* mantenerla!
¿Pues no soy yo aquí empleado
del Ayuntamiento? ¡A ver
si no soy oficial cuarto
dé la nave de los cerdos
del matadero! ¿Y el Chato,
qué tiene *pa* compararse
conmigo? ¿Que tiene cuartos?
¿Y qué?

GEN. ¡Pues ese es el todo!
¡Por eso lo han agarrado!
¡Pero sus cuartos son míos,
y aunque me hagan mil pedazos
no se los lleva la Lola!

CHULO. ¡Maldita sea! ¡Que la rajo
lo mesmito que á una res
si se casa con el Chato!

GEN. ¿Te ha visto entrar alguien?

CHULO Nadie.

GEN. ¿Y el sereno?

CHULO. Está borracho
y no ha reparado en mí.

GEN. También está convidado
á la boda; como todos
los que viven en el patio.

CHULO. ¡Maldita sea!

GEN. Conque basta
de conversación, y al grano.
Dentro de una hora van
á la iglesia de San Marcos.

CHULO. Eso será si yo quiero.

GEN. ¿Y qué vas á hacer?

CHULO. La llamo
ahora mismo: baja aquí:
recoge los cuatro trapos
de la boda, y sin hablar
más palabra nos largamos.

GEN. ¿Y ella querrá?
CHULO. Aunque no quiera.
¿No ves tú que si hay escándalo
el Chato no se querrá
casar con ella?
GEN. ¡Me escamo!
¡Los hay que pasan por todo!
Pero en fin, lo necesario
es que ese tuno me cumpla
la palabra que me ha dado.
CHULO. Me parece que ella viene.
GEN. Pues yo me voy á mi cuarto.
Oblígala bien, y si
se resiste...
CHULO. No hay cuidado.
(Genara entra en su cuarto.)
Si ella me tiene una *miaja*
de afición, se queda el Chato
con un palmo de narices.
¡Ea, Chulo, ponte guapo! (Se retira al foro.)

ESCENA II

EL CHULO y LA LOLA.—Esta baja del corredor; sale al patio, y después de bostezar y desesperezarse, se lava la cara en la fuente y se la seca con la falda del vestido. El Chulo se acerca. Ella da un grito ahogado.

CHULO. ¿Se te ha *olvidao* la toalla?
LOLA. ¡Ay!
CHULO. ¡No grites! ¡Habla bajo!
LOLA. Chulo, ¿qué buscas aquí?
CHULO. Estaba *desaminando*
cómo *cambean* los tiempos.
Dos años hemos hablado
tú y yo, y nunca te lavabas
ni la cara ni las manos.
Y eso que te regalé
una vez un estropajo,
y tú me lo devolviste
diciendo que era muy áspero.
¿Qué es esto? ¿O es que no tienes

en tu casa ni un *piazo*
de espejo para mirarte
la cara y bajas al patio
á mirártela en la fuente?

LOLA. Justo, ¡tú lo has acertado!
¡Y *pa* que esta fuente sea
la primerita del barrio,
sólo le falta que yo
me mire en ella!

CHULO. ¡Me alargo!
digo, ¡me alegro! ¿Es decir,
que me he estado yo lavando
las manos todas las tardes
con muchísimo trabajo
al salir de la oficina,
pa recibir este pago?

LOLA. Chulo, qué buscas aquí
es lo que te he preguntado.

CHULO. No se *nesecita* mucho
talento *pa* adivinarlo.
¿Quieres que un hombre de bien
como lo soy yo, y el barrio
te lo dirá mayormente,
que además está empleado
por el propio Ayuntamiento
en la nave de marranos,
que no es ni guapo ni feo,
pero que más bien es guapo
—y no porque yo lo diga,—
se vaya á cruzar de brazos
y deje que una mujer
que tantas veces le ha dado
palabra de casamiento,
saque á relucir los trapos
de la boda en sus narices
y se case con el Chato
sin darle *sastifación*
de cómo, por qué ni cuándo?

LOLA. ¿Y quieres tú que una moza
de mi gracia y de mi garbo...
—deja que me alabe, que
tú también te has alabado,—

se pase la vida entera
asperando y *asperando*
á que á tí te dé la gana
de *ajuntar* los cuatro cuartos
que tenías y que ya
los has perdido jugando
al *mus* y al *cané* con otros
de tu pelo en el Barranco
de Embajadores ó en otros
lugares más ventilados;
y que yo siga pagándote
las trampas con lo que gano
pa comer un mal puchero
y comprarme unos zapatos,
y que tú vayas y cojas
el jornal con una mano
y con la otra te lo bebas
de aguardiente alcanforado,
que si te arriman un misto
te prendes de arriba abajo?
¿Y la ropa que tenía
y que me la has empeñado?
¿Y el pañolón de ocho puntas?
¿y la mantilla de casco?
¿Y el collar de perlas finas
que me costó veinte cuatro
reales? ¿Y el corsé de abroches?
¿y la bata de verano?
¿Y el gancho *pa* remangarme
la falda cuando *haiga* barro?
Chulo, qué buscas aquí
es lo que te he preguntado.

CHULO. Pero ven acá, que tienes
la lengua como el *bandajo*
de una campana, que da
sin saber lo que está dando.
Si yo te empeñé la ropa,
lo cual que no he de negarlo,
¿quién tiene las papeletas?
¡Dilo! ¿no te las he dado
en seguida *pa* que tú
hagas de tu capa un sayo?

¿Me las he *guardao* yo nunca?
¡Dílo! ¿Me las he *guardao*?

LOLA. ¡Ay, qué salero! ¡Pues hombre!
¿Es decir que ahora sacamos
en limpio que debo estarte
agradecida? ¡Ay, qué paso!

CHULO. ¡Dí! ¿Y aquella ropa blanca
que ha *pasao* la noche al raso
pa que se ventile, quién
te la compró este verano?

LOLA. ¡Jesús, María y José!
¡Puede que tenga el descaro
de decir que ha sido él
el que me la ha regalado!

CHULO. ¡Pues ya se ve!

LOLA. Mira, Chulo;
si no quieres que en el patio
se entere la vecindad
y demos el gran escándalo,
vete, que has llegado tarde.

CHULO. ¿Tarde? ¡Quiá! ¡Si es muy temprano!
¡*Entoavía* no ha salido
el sol!

LOLA. ¡Ya salió hace rato!
¿Pues no estás viendo que yo he
salido?

CHULO. ¡Alábate, pavo!
¡Lo que yo te digo es que
no te casas con el Chato!

LOLA. ¡Puede! Pero yo te digo
que llegas más retrasado
que un bombero de la *Villa*.

CHULO. ¡Pues verás si yo te apago
los fuegos!

LOLA. ¡Ay, Dios, qué miedo!
¡Si tú me soplas me caigo!
¡como que eres el soplón
más grande que hay en el barrio!

ESCENA III

DICHOS y LA GENARA

GEN. Déjala, que tiene que irse
á la iglesia de San Marcos
y la está esperando el cura
pa echarla los garabatos.
LOLA. Ya me daba en la naríz
que tú andabas en el ajo.
GEN. ¡Jesús, qué cosas tan raras
te dan á tí en el olfato!
Ni el ajo ni la cebolla
me ensucian á mí las manos;
conque ya tú ves...
LOLA. Entonces
será que me he constipado
y no huelo nada.
GEN. ¡Puede!
¡Pero si bajas al patio
de madrugada, te vas
á poner peor!
LOLA. Sudando...
¿se me quitará?
GEN. ¡Te veo!
LOLA. ¡Y yo á tí también!
GEN. ¡Es claro!
¡Si nos miramos las dos!
LOLA. ¡No es mucho que nos veamos!
GEN. ¿Sabes lo que digo, Lola?
LOLA. No, Genara; pero aguardo
que lo digas *pa* saberlo.
CHULO. Lo mejor será callaros.
GEN. ¡Pues lo que digo es que tienes
muy poca vergüenza!
LOLA. ¡Vamos!
¡Del mal el menos! Si tengo
poca, señal que tengo algo.
Pero, ¿y algunas que yo
conozco y no tienen rastro
de ella?

CHULO. ¿*Sus* queréis callar?
Ni con un velón de cuatro
candiles se hallan dos onzas
de vergüenza en todo el patio...
¡Mejorando lo presente!...
GEN. Eso se me habrá pegado
de tu novio cuando lo
fué mío más de dos años...
LOLA. El me lo dirá después
que nos hayamos casado.
GEN. ¿Y dónde es la *cirimonia*?
LOLA. En la iglesia de San Marcos.
Si quieres ir, ya lo sabes.
GEN. ¡Como que no me has pasado
papeleta!... Pero, en fin,
puede que allí nos veamos.
LOLA. Pues bien, cuando *haiga* bautizo,
ya te enviaré un lacayo
conforme á tus *cercunstancias*...
CHULO. ¡Eso sí que no lo paso!
GEN. ¿Y si antes hubiera entierro?
LOLA. ¿Entierro? ¡Ya me hago cargo!
¿El de la *sardina*, donde
te gastas todos los cuartos
en filoxera?...
GEN. Señal
que los tengo si los gasto.
CHULO. Lola; por última vez:
¡si te casas con el Chato,
por la salud de mi madre
que va á haber un Dos de Mayo!
LOLA. ¿De veras? ¡Lo sentiré
por las *vítimas*!
GEN. ¡Es claro!
¡Y si el novio es una de ellas!...
LOLA. ¡Le llevaré luto un año!
¡Seré viuda y no soltera
de *camama*! ¡ahí está el caso!
GEN. ¡Lola, mira lo que dices!...
LOLA. ¡Ya creo que hemos hablado
bastante! Es tarde y me voy
á poner de tiros largos

para que me diga el cura
la *pistola* de San Pablo.

CHULO. ¡Lola! (Con ahínco exagerado.)

LOLA. ¡¡Chulo!! (Remedándole.)

CHULO. ¡Que te quiero! (Idem.)

LOLA. ¡Y yo á tí!... Pero muy largo. (Burlándose.)
(¡Miento! ¡que á pesar de todo
tengo ley á este arrastrado!)
(Le da un empujón, sube al corredor y entra en su cuarto.)

CHULO. ¡Maldita sea!

GEN. ¡Nos veremos
las caras dentro de un rato!

ESCENA IV

DICHOS, menos LA LOLA; luégo EL SERENO, que viene borracho.

CHULO. ¡Ya sé lo que voy á hacer!
¿Ves lo que está allí colgado?
(Señalando la ropa blanca.)

GEN. La ropa blanca de boda.

CHULO. ¿Pues *pa* qué tengo yo manos?
Por la salud de mi madre
que yo nunca he robado
un alfiler; ¡voy á ser
ahora más ladrón que Caco!
Genara, sin ropa blanca
no hay boda, ¡conque al asalto!

GEN. ¡Bendito sea tu chirumen!
¡Sube! ¡Yo estaré al cuidado!
(La orquesta toca muy piano la canción de La Lola mientras El Chulo sube al corredor; descuelga la ropa blanca, la hace un lío y vuelve á bajar cuidadosamente. La Genara entre tanto aplica el oído á las puertas por si sale algún vecino.)

CHULO. ¿No me ha visto nadie?

GEN. ¡Nadie!

CHULO. ¡Aquí está! (Mirando la ropa.)
¡Y pensar que el Chato

se va á casar!...

GEN. Ea, vete.
Que yo me voy á mi cuarto
á vestirme *pa* la boda.

CHULO. Pues ya habrá llovido cuando
vea ella las papeletas.
¡Estas sí que me las guardo!
¡Adiós!

GEN. ¡Mucho ojo! (Hoy va á ser
día de fiesta en el barrio.)

(La Genara entra en su cuarto. el Chulo va á salir por el portón y tropieza con el Sereno, que entra tambaleándose con el farol apagado. Trata de detener al Chulo, y éste lo tira al suelo de un empujón y sale corriendo.)

SER. ¡Eh! ¿quién eres tú?

CHULO. ¡Maldita
sea! ¡Quita de ahí, borracho!
(Vase corriendo.)

SER. (En el suelo.) ¡Me caso con veinticinco,
que me ha roto el espinazo!
Pero ahora voy á tocar
el pito y te echarán mano. (Se lo busca.)
¡No lo encuentro! ¡*Cualesquiera*
diría que estoy borracho!
Pero por si era un ratero,
en cuanto deje los trastos
le tomo declaración
á *toa* la gente del patio.
¡Me caso con veinticinco!
¡Creo que me ha reventado!
(Entra en su cuarto dando trompicones.)
¿Á que no voy á la boda
de la Lolilla y el Chato?

ESCENA V

LA LOLA, que sale de su cuarto y busca la ropa que estaba en la cuerda; luégo EL HERRERO y EL APRENDÍZ; después EL MEMORIALISTA

LOLA. ¿Qué es esto? ¿Y mi ropa blanca?

¡Ay, Dios, que me la han robado!
¡¡Madreeeee!!
(**Entra en su cuarto tirándose de los pelos. Empieza á amanecer. Oyese tocar á fuego. Sale el Bombero de su cuarto á medio vestir, canta su canción y desaparece por el foro.**)

MÚSICA

¿Qué dirán ustedes
que es lo que ha inventado
el Ayuntamiento
el año pasado?
Son ciento diez hombres,
¡qué barbaridad!
sólo los retiene
mi capacidad.
Yo soy un gran bombero,
yo sé de pé á pá
los barrios, los distritos,
que se pueden incendiar.
Yo subo á la boardilla,
yo bajo al principal,
me meto en el segundo
y apago en el portal.
Anoche mismo,
¡Jesús! ¡qué horror!
soñé que ardía
mi habitación.
Todo aturdido
me levanté
y cogiendo mi botijo
dando gritos exclamé
¡Pepe!... ¡mangal... ¡agua!... ¡Chistrrr!
y llené de agua la cama
bautizando á mi mujer.
Tocan á fuego,
¿dónde será?
Aquí de mi memoria.
Voy á escuchar.
Cuatro con la grande,

con la chica tres,
(Cuenta las campanadas.)
¿dónde será el fuego?...
¿dónde será el fuego?...
dice el *almenaque*,
no sé dónde es. (Vase corriendo.)

HABLADO

(El Herrero sale de su cuarto y luégo el Aprendíz. Éste saca un yunqne, un martillo y otros instrumentos de herrería. El Memorialista sale á medio vestir y con una jofáina que llena en la fuente.)

HER. Ya está amaneciendo.
Sácate el yunque, muchacho,
y los demás instrumentos;
que hay que acabar el trabajo
antes de las seis, y son
ya más de las cinco y cuarto.

MEM. (Saliendo.) Muy buenos días, maestro.

HER. Muy buenos.

MEM. ¡Bien madrugamos!

HER. ¿Pues qué hay que hacer?

MEM. Es verdad.
¿Va usted de boda?

HER. Si acabo
á tiempo dos ó tres cosas
que me han caído entremanos,
iré.

MEM. Yo también. Pero hoy
no quiero abrir mi despacho
de escritor público memo-
rialista; porque son tantos
los que vienen diariamente
todos los días, es claro;
la *inorancia* de los *probes*,
como yo *dito* y *redato*
escrituras, *pagareses*,
recibos *inquilinarios*,
feses de vida y de muerte;
cérulas de *vecindario*,

cartas de amor, aleluyas,
y otros *decumentos* varios,
no me dejan descansar.
Pero me gusta este barrio,
tiene afición á las buenas
letras y yo escribo claro
y con *caráter* de letra;
y cuando escribo despacio,
tengo también mi poquito
de ortografía en la mano;
pero no siempre; me gusta
reservarme para casos
extraordinarios, y sólo
la empleo de vez en cuando.
Conque me voy á lavar
para ponerme los trapos
de cristianar y asistir
á la boda. ¡Buen bocado
es la novia! ¿Verdad, maestro?
Pero ella no quiere al Chato,
esto acá para *entre novis*,
usté ya estará enterado...

HER. Yo no: como no me importa...

MEM. ¡Pues lo sabe todo el patio!
Se casa con él tan sólo
por el interés. ¡Es claro!
Como tiene cuartos y es
contratista de caballos
de la plaza de Madrid...
¿Y no sabe usté el regalo
que la ha hecho entre otras cosas?

HER. Yo no.

MEM. Pues la ha regalado,
además de los vestidos
de boda—que son de paño
yo no sé si de león
ó de toro ó de caballo,—
seis docenas de chorizos
estremeños. ¡Yo me escamo!
y hay para escamarse, ¿eh?
¡un hombre que hace contratos
con los caballos, venirse

con embutidos! ¿digo algo?
¿Y usté no sabía nada?
¿Cómo no está usté enterado?

HER. ¡Machaca, chico, machaca! (Al Aprendíz.)

MEM. ¿Eh?

(El Aprendíz machaca un yerro en el yunque.)

HER. ¡Hablaba con el muchacho!

MEM. Pues también mi novia está
convidada: la del cuarto
número tres: la hija de
la modista de zapatos;
la zapatera. ¡Qué mona
es! ¡Y yo la quiero tanto!
¡Conque me marcho! Ya poco
tardarán los convidados.
Hasta luégo, maestro.

HER. ¡Abur!
(¡Y que el hombre no es pesado!)

(El Memorialista entra en su cuarto. El Aprendíz se va y vuelve á salir con una barra de hierro hecha áscua, que el maestro machaca en el yunque.)

Saca el barrote del fuego
y vamos á enderezarlo.

(La Gervasia sale de su cuarto en el corredor, y acercándose al farol vé que la jícara está rota.)

GERV. Vaya, y con esta son tres.
Pues hombre, es que no ganamos
para jícaras. ¡Permita
Dios se le rompan las manos
al que me ha roto la jícara!
¡Uy! Cómo me estoy llenando
de aceite! Maldita sea
la casa y el vecindario.

MAN. (En el corredor.)
¿Qué es eso, señá Gervasia?

GERV. ¿Qué ha de ser? ¡Que la han tomado
conmigo! Que llevo ya
tres jícaras hechas *piazos*,
¡y dos de ellas de la China!

MAN. Habrá sido la del cuatro,
que también me rompió á mí

una el domingo de Ramos.
¡Como no tiene otra cosa
que hacer, se divierte en algo!

GERV. Pues lo que es yo, ya no pongo
el farol si me hacen cuartos.

SAT. (En el corredor.)
¡Oiga usted! Para decir
que yo he roto los cacharros,
¿tiene usté pruebas? ¿O vive
con usté algún escribano
que dá fe de que yo he roto
la jícara?

HER. (Ya empezamos.)

GERV. Habrá sido su marido
de usté, que como es funámbulo
y se pasa la mayor
parte de la noche dando
vueltas por el corredor...

MAN. Cabal; ¡habrá tropezado
con la cabeza y ha roto
la jícara!

SAT. ¡Puede!

MAN. ¡Y tanto!

(Cándido sale del cuarto de la Saturia á medio vestir. Es un hombre afeminado.)

CAND. ¿Le he roto yo á usted la jícara,
embustera?

SAT. Mira, Cándido,
métete dentro, que yo
arreglaré este tinglado.

CAND. ¡Embustera!

MAN. ¡A mí qué me ha
de romper usted!

SAT. ¡Es claro!

CAND. ¡Embustera!

SAT. ¡No te pierdas!
¡Yo me perderé en tal caso!

GERV. ¡O habrá sido alguna de
las que viven en el patio,
que suelen tirar chinitas
á la puerta de su cuarto
de usted, *pa* que su marido

baje á acompañarla un rato!
HER. (¡Anda, salero!)
CAND. ¡Embustera!
¡Mentira!
SAT. ¡Está usted faltando
á mi marido, señora,
que es incapáz de esos tratos!
CAND. ¡Maximina! ¡Salga usté! (Gritando.)
SAT. ¡Cállate tú!
(Sale Maximina. En el patio.)
¡Estoy al cabo
de todo! Doña Gervasia.
¿*Quié* usté bajar á mi cuarto
y ajustaremos la cuenta
de lo que vale el cacharro?
GERV. No tengo necesidad
de bajar.
MAX. ¿Tiene usted cambio
de un duro?
GERV. ¿En cuartos ó en plata?
MAX. Cámbiemelo usté en ochavos
y le pondré á usté la cara
lo mismo que un empedrado.
(Haciendo ademán de tirarle los ochavos á la cara.)
GERV. ¿A mí?
MAX. ¡A usted!
GERV. ¡Ay, qué valiente
amanece el día!
MAX. ¡Y tanto!
CAND. ¡Calumniadoras!
MAX. Por mí
no se altere usted, don Cándido;
que tengo la honra más limpia
que el sol.
MAN. ¡Hoy está nublado!
MAX. ¡Pues como cáiga un pedrisco!
MAN. ¡Se van á perder los campos!
¡Vaya usté á mandar llover,
y será mas acertado!
MAX. Vaya usté á la... ¡Si no fuera
porque me estoy rebajando

en hablar con las que tienen
más sobrinos que da el diablo!

MAN. ¿De veritas?

GERV. ¡Bien se ve
que es usté del pueblo bajo!

MAX. ¡Pues *miste* que como suba
y la emprenda con el alto!...

HER. ¡Machaca, chico, machaca!
¿Princesas, queréis callaros?
(Dirigiéndose al corredor.)

GERV. No me da la gana, príncipe.

MAX. ¡Tío albéitar!

CAND. ¡Veterinario!

HER. Baje usté y la curaré.

CAND. ¡Oiga usté, desvergonzado!

SAT. ¡Haz que no lo oyes!

CAND. ¡Grosero!

SAT. ¡Que te vas á poner malo!

MAX. Oiga usté, *cícople*, ¿usté
sabe con quien está hablando? (Al Herrero.)
Con la mujer de más gracia
que hay en Madrid y en el barrio.

MUSICA

En la calle del Ave María
junto á la plaza de Lavapiés,
ha nacido mi buena persona
que va derramando la sal á granel.
¡Ay, olé! ¡Ay, olé!
Yo soy la más barbiana
de Lavapiés.
Si llega usté á verme
con mis faralares
llevando más viento
que el mismo huracán,
al ver mis hechuras
y al ver mis andares,
se chala y se vuelve
más lila que está.
Se han *matao* los hombres á miles

por esta cara que es de clavel,
y cien chulas se han muerto de envidia
por esta cintura y por este pié.
¡Ay, olé! ¡Ay, olé!, etc.

HABLADO

HER. ¡Canta usté mejor que un grillo!
MAX. ¡Chulapas, hasta otro rato!
(Entra en su cuarto. Las del corredor la silban y entra cada una en el suyo.)

ESCENA VI

DICHOS y EL MEMORIALISTA; luégo EL SERENO con el chuzo en la mano, sale tambaleándose.

MEM. No pasa día sin que *haiga*
aquí *seción* de *espetáculos*.
SER. (Saliendo.)
¡Me caso con veinticinco,
que ya no sale del patio
nenguna persona, sin
que antes *haiga* declarado
y diga dónde está el reo!
MEM. ¿Eh? ¿Quién es este borracho?
(Mirándole y conociéndole.)
¡Si es la autoridad *noturna*
que se está tambaleando!
(Al Herrero.)
¡Maestro, repare usted! (Vase.)
HER. ¡Voy á divertirme un rato!
(Al Aprendíz.)
Cállate tú y no te rías.
(Hace con la boca como si tirara un tiro; pero sin mirar al Sereno.)
¡Pum!
SER. ¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Un disparo?
HER. ¡Cállate! ¡Pum! (Al Sereno.)
SER. ¿Otra vez?

¿Quién me está tiroteando?

HER. ¡Pum!

SER. ¡A ver! ¿Dónde está el reo?
¡Como lo encuentre lo mato!
¡Pero qué guapito eres! (Al Herrero.)

HER. ¡Pum!

SER. (Remedándole.)
¡Pum! ¡Que me estás gustando
con esa cara que tienes
tan blanca como un zapato!
Ahora me voy á poner
de centinela avanzado,
me caso con veinticinco,
¡y nadie sale del patio! (Vase por el fondo.)

HER. Vamos á ver esa cama.
Tráete el cajón de los clavos.
(Al Aprendíz y se entran los dos en su cuarto. Sale el Jugador, canta su canción y se va por el fondo.)

MUSICA

¡Qué tormento! ¡Qué desgracia!
¡Qué sufrir! ¡Qué padecer!
dieciséis días jugando,
dieciséis días perder.
Empeñada la levita,
empeñado el pantalón,
y á mi padre no he empeñado
porque se halla en Aragón.
Qué felíz hubiera sido
si el en-tres lo gano yo;
pero estoy muy convencido
que el banquero el pego echó.
Del mundo estoy harto,
no puedo jugar,
no tengo ya un cuarto,
me debo matar.
Me voy al Viaducto
me tiro al Canal,
á ver si en el fondo
encuentro algún real.

De el mundo, etc.
Pero si llego á tener
cuatros cuartos algún día,
me voy corriendo á jugar...
¿A dónde? ¡A la lotería!
Cojo un cartón,
me voy á un rincón,
y en dos ó tres minutos
se acaba la función.
Pesco el parné,
me voy al café
y pago al camarero
las cenas que tomé.
El treinta, el catorce,
el diez, ¡vive Dios!
qué ambo tan bonito
me han hecho estos dos.
El siete ha salido,
pues terno seguido;
el tres, ¡Santa Marta!
ya tengo la cuarta...
El veinte pelao...
Pues ya me la he *sacao*. (Vase corriendo.)

ESCENA VII

LA LOLA y la señora BALTASARA, su madre, que salen de su cuarto del corredor y bajan al patio.

BALT. ¿Tú sabes dónde podrás
encontrarle?

LOLA. ¡Pues es claro!
¡En el almacén de vinos
del señor *Juan el Zanguango*!

BALT. Pues anda á buscarle. Ruégale
por Dios y todos los santos
que te devuelva la ropa;
que nos saque del pantano,
y que el nombre de mi hija
no ande por los barrios bajos
entretuviendo á las gentes

en tabernas y mercados.
Que te acompañe el Sereno.

LOLA. ¿Y si al ver ese chulapo
se me escapa el corazón?

BALT. Llévale bien agarrado.

LOLA. ¡La estopa y el fuego! ¡Dios
quiera que no sople el diablo!

BALT. Señor Juan. (Llamando al Sereno.)

SER. (Saliendo.) ¿Dónde está el reo?

BALT. Usté va á ir acompañando
á mi hija donde ella diga.
Es asunto delicado.
Usté es su padre.

SER. ¡Señora
Baltasara!

BALT. Es un *digamos*;
ya sé que no lo es usted,
pero también se dan casos.
Corre, hija mía, que van
á llegar los convidados.

SER. Si se trata de buscar
al reo, vamos andando.

LOLA. Adiós, madre; y sepa usted
que sin ropa no me caso.
(Vase con el Sereno por el foro.)

BALT. Dios te bendiga, paloma
silvestre y te dé los ánimos
y fuerzas que *nesecitas*
pa no caer en el lazo.
Soy una madre prudente:
ninguno podrá negarlo.

MEM. (Saliendo.) Me voy á ver si mi novia
está ya de tiros largos.
(Oyese una murga en la calle que toca una polka. Empiezan á salir los vecinos y bailan en el corredor unos con otros. El Herrero y el Aprendíz salen del cuarto. La Genara, muy compuesta, sacará una silla á su tiempo y se sentará á la puerta de su cuarto.)
¡Ay, Jesús, esta es la murga
que viene á felicitarnos!
(Mirando por el portón.)

¡Y aquí viene ya mi yerno
con todos los convidados!...
¡Y la niña sin tener
qué ponerse! ¡Bien estamos!
¡Ay, Virgen de la Paloma,
te *ofrezgo*, si con bien salgo,
una camisa de cera,
una enagua y un refajo!
(Sube al corredor y entra en su cuarto.)

ESCENA VIII

EL CHATO, EL PADRINO, LA MADRINA, CHULAS y CHULOS, Convidados, muy compuestos. UN PICADOR DE TOROS, EL HERRERO y el APRENDÍZ, EL MEMORIALISTA y su novia. Todos los vecinos en el corredor y en el patio, vestidos para ir á la boda. Hombres, mujeres y chicos, que se agolpan al portón. Cuadro animado.

CHATO. (Al Padrino.) ¡Dales un duro y que callen,
que me están atormentando
los oídos! Sebastián. (Dando la mano.)
HER. ¡Frasquito! (Idem.)
(El Padrino hace callar á los de la murga dándoles dinero.)
CHATO. Deja el trabajo,
que lo mismo te han de dar
por dos horas que por cuatro.
Tú sírveme á mí tan sólo:
hiérrame bien los caballos
que compro para la plaza,
y que me salen baratos,
que yo te pagaré á tí
como sabes que yo pago.
HER. ¡Es verdad!
PIC. Para el domingo (Al Herrero.)
que viene te traeré un jaco
que si me lo hierras bien,
de *ca* brinco y de *ca* salto,
me voy á poner encima

del toro *pa* reventarlo.

HER. ¡Ya sabes que en el herraje!...

CHATO. Ea; la madrina al cuarto
de la novia, que es su oficio.
El novio espera aquí abajo.
Tú ya sabes lo que tienes (Al Padrino.)
que hacer: repartir cigarros.

(El Memorialista, acercándose al cuarto de su novia. Ella sale á la puerta.)

MEM. ¡Zapatera de mi vida!

ZAP. ¡Memorialista adorado!

MEM. ¡Cuánto deseo que llegue
nuestra boda!

ZAP. ¡Ay, cuánto!

LOS DOS. ¡Ay, cuánto!

CHATO. Picador, vaya una copla.

PAD. Maestro, vaya un cigarro.

MUSICA

(El Picador canta acompañándose con una guitarra. Entra luégo el Francés con el piano de manubrio. Chulas y Chulos hacen el coro. El Memorialista y su novia cantan aparte.)

PIC. Cuando me mandan er jaco
para dir á torear,
yo no sé si es de canguelo,
se me aflojan los tornillos
del sistema muscular.

CORO. (En escena.)
¡Viva la gracia
de este torero!
¡Vivan las manos
del Picador!
¡Cómo se canta!
¡Cómo se baila!
¡Cómo los tangos
toca el gachó!

MEM. Hay que quererle.

VECINO. ¡Dígalo usted!

PIC. Gracias, señores.

GEN. No sé por qué.

PIC. Abreme la puerta;
puerta del portal,
que vengo borracho
y no traigo un real.

CORO. Abrele la puerta
puerta del portal,
que viene borracho
y no trae un real.

(Se acercan todos al hombre que entra con un organillo.)

MEM. (A la Zapatera.)
Yo te quiero, yo te adoro,
siempre estoy pensando en tí;
si es que tú me correspondes,
¡qué dichoso he de vivir!

ZAP. Tú me quieres, yo te quiero
y constante te amaré,
en casándote conmigo
ya te lo demostraré.

CORO. Con el capotín tin tin tin
esta noche va á llover.
Con el capotín tin tin tin
antes del amanecer.
Con el capotín tin tin tin
esta noche va á nevar.
Con el capotín tin tin tin
antes de la *madrugá*.

CORO. (Dentro.)
No me mires, no me mates,
déjame vivir en paz,
que en estando yo á tu lado,
seré firme en el amar.
Seré firme en el amar
y también en el querer,
¡qué fatigas pasa un hombre
cuando quiere á una mujer!

HABLADO

(**El Chato, recorriendo los grupos, se encuentra con la Genara, que está sentada con mucha sorna á la puerta de su cuarto. Los dos se miran; hacen pausa hasta que él rompe á hablar.**)

CHATO. ¿Qué haces tú aquí?
GEN. ¡Ya lo ves,
nada: que me ha convidado
la novia!
CHATO. ¡Qué agallas tienes!
GEN. Tú las tendrás en tal caso,
que eres un pez que se sabe
escurrir de entre las manos.
CHATO. ¡Qué mujeres! ¡Si no fuera
porque te he querido tanto!...
GEN. No *arrugues, que no hay quien planche.*
CHATO. ¿Vienes á darme el escándalo?
GEN. No; que vengo á ver la boda
y me voy á estar callando
lo *mesmito* que una muerta.
CHATO. ¿Tú? ¿Pues cuándo te has callado
en tu vida?
GEN. Ahora verás
por tí mismo si me callo.
CHATO. Si no fuera porque soy
contrastista de caballos
y tengo que conducirme
como aquel que hace contratos,
que tiene que ser decente,
por más que parezca extraño,
yo cumpliría contigo.
Pero hay que cumplir los tratos
con la Lola.
GEN. Como que eres
contratista de caballos.
Anda y cásate con ella
después de lo que ha pasado,
y que te degüelle el Chulo,
y que te ponga al despacho
como carne de esa nueva

que ahora come el vecindario.

CHATO. ¿Qué quieres decirme?

(La señora Baltasara, que ha bajado un momento antes, se pone entre los dos.)

BALT. ¡Nada!
Yo no quiero dar un cuarto
al pregonero. Oiga usted,
yerno.

CHATO. (¡Me voy escamando!)
¡A ver, tú! ¡Que se reparta
aguardiente á esos muchachos!

(El Padrino lo hace. El Chato y la Baltasara se retiran y hablan entre sí.)

VOZ. (En la calle.)
¡Que salga el novio!

PAD. ¡A callar
y á fumarse esos cigarros!

VOZ. ¡Que vivan los novios! ¡Vivan!

CHATO. Como no *haiga* más *ostáculo*
que ese, á mí me importa poco.
¿Que á la novia le han robado
la ropa blanca de boda?
Pues bien: en cuanto salgamos
de la iglesia, iremos juntos
á comprar lo necesario,
ya que la chica es tan bien
mirá, que pone reparo
á casarse sin aquello
que es de lujo en tales casos.
Voy á subir á decírselo
yo: que se pase la mano
por la cara y que... (Va á salir.)

BALT. ¡Frasquito!
¡Aguárdese usted! (Deteniéndole.)

CHATO. ¡Me aguardo!
¿Qué pasa?

BALT. ¡Aguárdese usted!

CHATO. No adivino...

HER. (¡Malo! ¡Malo!) (Que oye esto.)

CHATO. ¿Qué tiene?

BALT. ¡El disgusto! Á mí
no me gusta dar un cuarto

al pregonero

CHATO. Pues voy
á verla. (Va á salir otra vez.)

BALT. ¡Frasquito! (Deteniéndole.)

CHATO. ¡Vamos!

CAND. (Desde el corredor.) ¿Pero no sale la novia?

MAX. (En el patio.) Estará encerrando al gato;
porque me da en la naríz
què hay aquí gato encerrado.
(Risas y silbidos.)

CHATO. ¡*Señá* Raltasara! ¡A ver
qué ocurre aquí! ¡Hablemos claro!

ESCENA IX

DICHOS y EL SERENO, que viene agitado.

SER. ¡Vengo corriendo, señora
Baltasara, como un gamo!

BALT. ¡Señor Juan!

SER. ¡Señor Frasquito!

BALT. ¿Y mi hija? ¡Hable usted bajo!
¡Va usté á saber!... ¡qué vergüenza!
toda la verdad del caso.

SER. Fuíme al almacén de vinos
del señor *Juan el Zanguango,*
acompañando á Lolita
y llevándola del brazo.
Entramos, y estaba el Chulo
en un rincón refrescando.
En cuanto que ella le ve,
¡pataplúm! se echa en sus brazos
derramando cada lágrima
tan gorda como un garbanzo.
Él la abraza, y yo me quedo
ya ve usted, *estupefato.*
Salen los dos juntos, y él
me dice: *aguarda un verano.*
Llévale de parte mía
este *decumento* al Chato,
y que lo ponga, si quiere,

á un monigote de palo;
y dándome este papel
salen por la calle abajo.
Yo quiero seguirlos, pero
como sufro de los callos,
llamo á la pareja: pero
la pareja no hace caso.
Y yo los pierdo de vista
sin ser posible atajarlos,
y la Lola no parece
y el Chulo se la ha llevado.

BALT. ¡Ay! ¡qué afición le tenía!
¡Me lo estaba maliciando!
¡Por el mes de Julio hará
que se conocen un año!

CHATO. ¿Y por qué no me lo dijo
usté el verano pasado?

BALT. ¡Porque usté nos convenía
mayormente para el gasto!

CHATO. ¡Contratar con hembras un
contratista de caballos!

SER. Lea usted. (Á Baltasara, dándole la papeleta.)

BALT. ¡Ay, si supiera!

SER. Pues que lea el señor Chato.

CHATO. ¡No estoy yo para *leturas*!

SER. Dice así, si no me engaño.
(Leyendo la papeleta.)
¡Valor!...

BALT. ¡Valor *nesecito*!

CHATO. ¡Sí, valor *nesecitamos*!

SER. No... Valor, por tasación
de partes, ochenta y cuatro
reales. Préstamos, cincuenta.
Una enagua, y un refajo,
y una camisa de encaje
con puntillas y bordados.

BALT. ¡Por Dios, que esto no se sepa!

SER. ¡Si lo sabe todo el barrio!
(Oyese en la calle al compás de la murga cantar la canción.)

DENTRO. La camisa de la Lola
un chulo se la llevó:

la camisa ha parecido,
pero la Lolita no.

BALT. ¿Pero qué canción es esa?

CHATO. La de la Lola.

BALT. ¡Arrastraos!

(Furiosa, yendo hacia la puerta. Unos la detienen. Otros la silban y se rien.)

CHATO. La que desde hoy va á cantarse
por todos los barrios bajos.

BALT. ¡Ay, que me da el patatús!...

CHATO. ¡A ver! llevarla á su cuarto.

(Se la llevan entre risas y silbidos. Las mujeres bailan al compás de la murga.)

HÉR. ¡Mujeres! ¡Si yo os cogiera
aquí! Machaca, muchacho.

(Se pone á trabajar)

CHATO. Señores, á *cualesquiera*
puede ocurrirle otro tanto.
Ya que el Chulo se la lleva,
yo les echo con la mano
izquierda la bendición,
pues que vivo de milagro.
Pero porque no se diga
que Frasquito se ha quedado
compuesto y sin novia, hoy
con la Genara me caso.

GEN. ¡Gracias á Dios que te veo
una vez encarrilado!

CHATO. Y si me caso con ella
es porque hace ya dos años...

CANTADO

Tengo un niño chiquitín
que se llama Nicolás,
si le quieres conocer
ven al cuarto y lo verás.

HABLADO

Siga la broma, y la danza
y adelante; que yo pago
un almuerzo para todos

los presentes.

VOZ. ¡Viva el Chato!

VOCES. ¡Viva!

VOZ ¡Viva la Genara!

VOCES. ¡Viva!

CHATO. (Al público.) Y ya que se ha acabado
el sainete, sólo falta
que nos des perdón y aplauso.

FIN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Frasquito, zarzuela en un acto y en prosa, música del maestro Caballero.

Los dos primos, íd. íd. y en verso, íd. íd. íd.

El galán incógnito, íd. en tres actos y en verso, música del maestro Oudrid.

El paciente Job, íd. en un acto y en prosa, íd. íd. íd.

Cuatro sacristanes, revista bufo-política en un acto y en verso, original, música del maestro Aceves.

El sobrino de mi tío, comedia en un acto y en verso, arreglada del francés.

El perro del capitán, pasillo cómico en un acto y en verso, original.

Providencias judiciales, sainete en un acto y en verso, original.

Los baños de Manzanares, sainete en un acto y en verso, original.

A la puerta de la iglesia, sainete en un acto y en verso, original.

La muerte de los cuatro sacristanes, apropósito en un acto, original y en verso.

Una jaula de locos, revista en un acto, original, en prosa y verso, música del maestro Caballero.

Música celestial, parodia del drama *O locura ó santidad*, original, en un acto y en verso.

Café de la libertad, sainete, original en un acto y en verso.

¡A los toros! revista taurómaca, original, en dos actos y en verso, música de los maestros Valverde y Chueca.

La función de mi pueblo, cuadro cómico-lírico de costumbres lugareñas, original, en dos actos y en verso, música arreglada por el maestro Chueca.

Vega, peluquero, sainete en un acto, original y en verso.

En busca del diputado, revista en dos actos, original y en verso, música de los maestros Caballero, Espino y Rubio.

¡Acompaño á usted en el sentimiento! cuadro cómico-fúnebre, en un acto y en verso.

La quinta de la Esperanza, ópera bufo-política, en un acto, música arreglada por el maestro Rubio.

«El Rosicler,» sociedad de baile, cuadro de costumbres aristocrático-populares, en tres actos, original y en verso.

La canción de la Lola, sainete lírico, en un acto, original y en verso, música de los maestros Valverde y Chueca.

De Getafe al Paraiso ó la familia del tío Maroma, sainete-lírico en dos actos, en prosa y verso, original, música del maestro Barbieri.

Sanguijuelas del Estado, sainete en un acto y en prosa.

La abuela, sainete trágico-realista en un acto y en verso, original.

Mariquita, comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés.

Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero, sainete-lírico en dos actos, original, música del maestro Barbieri.

Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto, sainete en un acto y en prosa.

Juan Matias el barbero ó la corrida de beneficencia, sainete en dos actos, en prosa, original, música de los maestros Chapí y Nieto.

El año pasado por agua, revista en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa, música de Chueca y Valverde.

Á casarse tocan ó la misa á grande orquesta, sainete cómico-lírico en un acto y en verso, música de Chapí.

Bonitas están las leyes ó la viuda del interfecto, proceso-sainete en dos actos y en prosa, original.

El señor Luis el tumbón ó despacho de huevos frescos, sainete lírico en un acto, original, prosa y verso, música del maestro Barbieri.

Tercer aniversario ó la viuda de Napoleón, comedia-sainete en dos actos, original y en prosa.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Compañía*, calle de las Infantas, 18; del *Sr. Escribano*, Plaza del Ángel, 12.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de la Administración

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin lo cual no serán servidos.